

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administración, calle de la Compañía, núm. 5.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la administración.—En Ultramar, D. Benito Gonzalez Tánago, Oara Pia, 11, Habana.

LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 8 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales idem.—En Ultramar: por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados, A precios convencionales

CORREO DE MADRID.

De los periódicos y correspondencias de Madrid del día 5 tomamos las siguientes noticias:

—Precedido de un notable preámbulo, la Gaceta de hoy publica un real decreto del ministerio de Ultramar, por el cual se dispone que los servicios de los empleados dependientes del ministerio de Ultramar prestados en aquellas regiones y provincias se clasificarán, como hasta ahora, por la junta cuya reorganización determina el decreto de esta fecha, expedido por el ministerio de Hacienda. La misma junta declarará los abonos de tiempo y los derechos al percibo de haberes que á dichos empleados correspondan en situación pasiva, según las leyes y reglamentos vigentes.

Declarará también la junta de clases pasivas lo que deba satisfacerse á las viudas, madres y huérfanos de los individuos de todas las carreras del Estado á consecuencia de servicios prestados por los mismos en Ultramar.

Formarán parte de la junta de clases pasivas como vocales de la misma los directores generales de Gracia y Justicia y Negocios eclesiásticos y de Hacienda del ministerio de Ultramar.

La junta de clases pasivas quedará constituida con relacion al ministerio de Ultramar, por lo que corresponda á las que de él dependan, en las mismas obligaciones que respecto al ministerio de Hacienda la impone el decreto de 27 de diciembre de 1849.

—La opinión pública empieza ya á preocuparse con la idea de las compensaciones que Italia dará á Francia si el emperador Napoleón, como es de presumir, trasmite el Véneto que le ha cedido el Austria, para que forme parte del reino italiano.

También han empezado los cálculos sobre la indemnización que se habrá ofrecido al imperio austriaco y la forma en que se arreglarán las diferencias entre los dos poderosos alcides de Alemania, Austria y Prusia. La opinión más general es que un Congreso arreglará la cuestión y que los pequeños Estados alemanes serán los que pagarán los gastos de la guerra.

—Leemos en La Correspondencia:

«No solamente el orden material y moral reina en toda España, sino que en todas las provincias y en todas partes existe el convencimiento de que la última derrota de la revolución ha sido radical y completa. Así es que los negocios mercantiles vuelven á seguir su curso y la industria renace despues de la azarosa crisis financiera y política por que ha pasado nuestro país.

Si á esto se añade que la indudable ó inmedia-

ta terminación de la guerra alemana ha de devolver á los mercados europeos las grandes masas de numerario que se habían acumulado por las potencias beligerantes, restableciendo el equilibrio entre el crédito y el metálico, hay motivos fundadísimos para esperar que nuestra situación económica, auxiliada ya por las eficaces medidas que se han adoptado por el gobierno, entrará en un período de desahogo que permita no solo cubrir los gastos perentorios sino atender al desarrollo de las obras públicas, fuente de riqueza en el porvenir.»

«Hoy hemos publicado por medio de suplemento lo siguiente:

La paz europea promete ser un hecho, pero una paz que podrá ser estable y duradera, puesto que á juzgar por el primer paso, presenta una solución dignísima á algunos de los más complicados problemas que agitan la política internacional y tienen en perpétua combustión los ánimos.

Austria, por de pronto, cede el Véneto al emperador Napoleón.

Es de suponer que este lo trasmite á Italia como hizo con la Lombardía.

El armisticio que se prepara, promete también un arreglo satisfactorio en Alemania.

Hé aquí el despacho que hemos recibido esta mañana, y que motiva nuestras reflexiones y el extraordinario que publicamos, atendiendo á lo importantísimo de la noticia:

Paris 5.—Esta mañana dice el *Moniteur de Paris*:

«Un hecho importante acaba de realizarse.

«El emperador de Austria, despues de dejar á salvo el honor de sus armas en Italia, accediendo á las ideas emitidas por el emperador Napoleón en su carta dirigida el 11 de junio á su ministro de Negocios Extranjeros, cede el Véneto al emperador de Francia, y acepta la mediación de este para llegar al restablecimiento de la paz entre los beligerantes.

«El emperador Napoleón, por su parte, se ha apresurado á responder á este llamamiento, é inmediatamente se ha dirigido á los reyes de Prusia é Italia, con objeto de acordar un armisticio.»

Despues de recibido el despacho telegráfico que hemos publicado por extraordinario, ha llegado á nuestro poder, de otro de nuestros corresponsales de Paris un nuevo telegrama, que aunque más lacónico, confirma el anterior:

Paris 5.—El emperador de Austria cede el Véneto al emperador de los franceses.

Napoleón III ha propuesto un armisticio á Prusia é Italia para tratar de las condiciones de la paz.»

—En una carta de la Habana recibida ayer por

una persona respetable, se dá una noticia de última hora, á la que no nos atrevemos á dar completo crédito atendida su gravedad. En esta carta se dice que acababa de llegar el vapor *Liberts* con la extraordinaria nueva de que las cuatro fragatas españolas que al mando de Mendez Nuñez iban á Rio Janeiro habían tenido un encuentro con el *Huascar* y la *Independencia*; que el combate había sido sangriento; que habíamos tenido algunas bajas y perdido la *Almansa*; pero que los monitores peruanos habían quedado en poder de nuestros marinos y ondeaba ya en ellos el pabellon español. La noticia es demasiado importante y necesita confirmación.»

—Si la paz se firma, tomarán gran vuelo muchos negocios lucrativos hace tiempo acometidos en España y que han sufrido notable paralización, porque, contando para su desarrollo con capitales extranjeros, el temor de la guerra había hecho á los capitalistas proceder con esa perjudicial meticulosidad que tan perniciosa influencia produce en el mundo mercantil.

—La Gaceta de hoy publica, sancionada por S. M., la ley declarando vigente la segunda parte de la ley 35 de la Novísima Recopilación.

Hé aquí los dos artículos que contiene:

Artículo 1.º Se declara vigente la segunda parte de la ley 35, tit. 1.º, libro 5.º de la Novísima Recopilación, que dice: «Y asimismo mandamos que los pleitos propios de nuestros oidores, ni de sus hijos y yernos no se sigan ni pidan en la sala ó salas de los tales oidores;» debiendo por consiguiente pasar su conocimiento á otra sala del mismo tribunal.

Art. 2.º Cuando las circunstancias del caso aconsejen la traslación á otra audiencia del magistrado que tenga pleito en aquella donde estuviere sirviendo, ó que lo tengan las personas que señala el artículo anterior, podrá acordarla el gobierno á la plaza de magistratura de igual sueldo, previo espediente instructivo en que se oiga á la sala de gobierno del tribunal Supremo y al interesado.»

—Las noticias recibidas estos días con carácter muy autorizado, manifiestan afortunadamente que el cólera va desapareciendo completamente de todos los puntos donde se había presentado, incluso el Egipto.

CORREO DE PROVINCIAS.

SEVILLA.—Dice *La Andalucía* del día 4:

«Ayer fué conducido á la última morala el cadáver del excelentísimo señor capitán general de Marina D. Francisco Armero, para cuyo

acto vinieron á Sevilla los generales Pery, Izquierdo, el segundo jefe, oficialidad y fuerza de marina del departamento de San Fernando, y parte de la dotación del navio *Reina Isabel II*. El funeral se celebró á las nueve de la mañana en la iglesia parroquial de San Andrés, y terminado, se puso en marcha la comitiva: las calles de la carrera, desde la plaza de la citada parroquia hasta la puerta Real, estaban ocupadas por las tropas de la guarnición. Rompía la marcha del cortejo fúnebre una seccion de artillería rodada, detrás el mayor de plaza; seguían secciones de los diferentes cuerpos de la guarnición, destinadas para hacer los honores de ordenanza: despues los niños y pobres del Asilo, el clero, el cuerpo, que era conducido por soldados de marina; sobre el féretro se distinguían las insignias del alto cargo que desempeñó el finado. Al cuerpo acompañaban como escolta de honor las fuerzas procedentes de San Fernando y una seccion de infantería, con bandera enlutada y armas á la funerals, y despues el duelo, á cuya cabeza iban el Excmo. señor capitán general del distrito de Andalucía, el segundo jefe del departamento marítimo y otros. Cerraban la comitiva un regimiento de caballería y numerosos coches, siendo los primeros el del finado y uno de la casa real. El cadáver fué conducido al cementerio de San Fernando, en donde se le hicieron las últimas salvas y demás honores de ordenanza. Los señores general segundo cabo, teniente general Halcon, general Pery, y el brigadier comante del tercio, señor Osorio, llevaban las cintas del féretro, que correspondían por sus colores á las órdenes de San Hermenegildo, San Fernando, Carlos III é Isabel la Católica, con que estuvo condecorado el general Armero. El paño mortuorio lo conducían detrás dos oficiales de Estado Mayor de Marina, uno del cuerpo administrativo y tres alféreces de navío, si no estamos equivocados, en representación de los distintos cuerpos de la armada.»

GALICIA.—La culta ciudad del Ferrol acaba de dar una prueba más de los nobles y elevados sentimientos que animan á sus hijos, y del entusiasmo que les inspiran las glorias nacionales. Los periódicos de aquella localidad han publicado el programa de una suscripción en las cuatro provincias de Galicia, en favor de las viudas y huérfanos de los individuos que gloriosamente han fallecido, defendiendo el decoro y la honra nacional, en el memorable bombardeo del Callao el día 2 de mayo del año actual.

ISLA DE CUBA.—Ayer recibimos el correo de la Habana con cartas y periódicos cuyas noticias alcanzan al 15 de junio. Las noticias apenas ade-

guiente, las conversaciones giraron sobre el comercio, las especulaciones, los objetos más estimados en los mercados indios. En vano la hermosa Elora hizo tentativas para atraer la conversacion á asuntos más amenos; Bernardin y Lietor aparecian bajo la influencia del demonio del lucro, y solo la concedían por política algunos monosílabos, volviendo con nuevo ardor á su asunto primitivo, pasando de factoría en factoría, de Ceilan á Chandanagor, de Bombay á Java. Agotaban todos los nombres conocidos en las plazas comerciales, inventándolos con terminaciones chinas y malayas, citándose los considerables beneficios obtenidos por las grandes capacidades de Batavia; buscaban en el catálogo del comercio los corresponsales que ofreciesen mayores garantías para las transacciones lejanas, calculando sobre las probabilidades eventuales de la próxima cosecha del arroz *benoufouli*, la sangre de drago, la canela, especias, el café de Bourbon, la goma y el té pekoe. El delirio industrial trastornaba á aquellas dos cabezas; el Océano Indico iba á pertenecerles como á Palmer; fundarían factorías en todos los puertos, armarían buques mercantes para luchar con la compañía de la India, explotando Coromandel y Malabar; exterminarían los piratas de Borneo para extraer el polvo de oro de esta isla. Todo esto hizo Palmer, y nada conservó; ellos serían sus sucesores, con la diferencia de que no lo perderían. Fijos de semejantes comerciantes!

El día empezaba bien; parecíase oír ejecutar á la orquesta de la naturaleza, con todas sus armonías, el *andante* pastoral de la sinfonía del *Guillermo Tell* en que ni una nota discordante deja presentir el formidable huracán de la *stretta*. En igual ocasion Weber ha sido más filósofo que Rossini: dos notas secas y bruscas de los trombones parecen protestar por su clamoreo intermitente contra la alegre expansión de la orquesta. Adivinase el trágico desenlace. La naturaleza no lo prevé; costarále trabajo: no os fieis de esas auroras de púrpura y rosa; no siempre se pone el sol con el mismo color que sale.

— EN QUE EL MEJOR PLAN FRACASA.

Un criado había recibido la orden de Elora de estar de pié á la puerta del cuarto de Lietor Adriacen y de entrar apenas esta llamase. Trascurrían las horas y el criado esperaba siempre.

—La bella Elora encadenada en el terraplen de la hacienda por el juramento que le exigió su marido, arrancaba distraidamente los filamentos de una corteza de baobab, por hacer algo, lanzando por intervalos, y como sin querer, una mirada oblicua hácia el kiosko del joven criollo, del es-

tranjero de tan dulce voz, que tan bien refería sus desgracias y amores.

La casualidad había hecho que al vestirse Elora se pusiese su traje favorito, el que por su corte y color hacia completa justicia á la elegancia de su cuerpo. Para secundar las intenciones de esta misma casualidad, su sirviente africana, excelente peinadora, había dispuesto maliciosamente los cabellos de Elora del modo más conveniente para adornarla. Las frescas flores del yang y las diminutas rosas se entremezclaban con exquisita gracia en las ondulaciones de sus trenzas de oro, en reemplazo de los adornos de coral y perlas, demasiado pretenciosos para un traje de por la mañana.

Oh santa coquetería de las mujeres de todos los países y todos los siglos! quién podrá sondear tus misterios!

Hé aquí una inocente entre las más prudentes, virginal esposa no pervertida por ninguna idea mundana y que emplea los ardidés de la civilización como los poetas didácticos de *l'Art de plaire*; candorosa criolla que no conoce los peligros de sus inocentes provocaciones, en que la voluntad, la razon y el corazon no tienen parte alguna y su solo móvil es el instinto. Elora no sospechaba que una mirada invisible seguía todos sus movimientos, é interrogaba las lentas agujas de un cronómetro, colocado por Bernardin entre las manos de Lietor, como regulador de las peripecias de este gran día.

lantan nada á las que rebimos hace dias por la via de Nueva-York. Hé aquí algunas sin embargo:

La alocucion publicada por el Sr. Lersundi al encargarse del mando superior de la isla, y sus primeras disposiciones y medidas habian causado el mejor efecto.

—El Sr. D. José Aguirre y Matiol habia publicado una obra titulada *De Sagunto á Cartago*.

—Se sabia por despacho telegráfico en la Habana que habia llegado á Santiago de Cuba procedente de Panamá el vapor español *Motezuma*, conduciendo á su bordo al Sr. D. Gabriel Sanquiritico, encargado de una comision del jefe de nuestra escuadra del Pacifico para el capitán general de Cuba.

—Se decia en la Habana que en este mismo correo venia á la aprobacion del gobierno el nombramiento de D. Bernabé Portillo, ex-director de obras públicas, para el cargo de secretario del gobierno superior civil, pasando el Sr. Verdeguer á la inspeccion del presidio.

—Decíase que iba á ser nombrado jefe superior de Bolivia el coronel Ampudia.

—A bordo de la fragata de guerra *Lealtad* se verificó una fiesta patriótica en celebracion del combate del Callao. Todos los buques estaban empavesados y la *Lealtad* y el *Francisco de Asis*, hacian frecuentes salvas. La capitania del puerto fué el lugar donde se iban reuniendo todos los convidados, atendidos debidamente por el señor capitán de fragata don Angel Cousillas, su jefe.

En la popa de la *Lealtad* habia construida la capilla en que dió principio la fiesta por una misa solemne. Despues bajaron todos los convidados á la bateria donde estaba puesta una mesa de 140 cubiertos, al frente de la cual figuraba el retrato de S. M.

Llegada que fué la hora de dar expansion al noble pensamiento que motivara la reunion, el jefe que la presidia dió la señal, brindando por S. M. la Reina. Una salva de 21 cañonazos, los vivas de los circunstantes y los acordes de la banda de música respondieron unánimes al brindis del Sr. Chicarro.

El señor brigadier gobernador, D. Pedro Estéban y Arranz, se levantó en seguida, y brindó tambien por la Reina.

El Sr. de Vales, teniente coronel de artillería, brindó por la marina del Pacifico y por la division naval que la representaba en Matanzas.

El señor regidor D. Joaquin G. Estéfani hizo un paralelo entre nuestra marina de Trafalgar y la del Pacifico. Despues brindaron el teniente de navío Serrate, el alférez Carre, el señor Astray, médico, el comandante de la *Lealtad*, el guardia marina Gaston, el teniente Nuñez y tantos y tantos otros que no podemos mencionar porque se necesitarian las interminables columnas de la *Prensa de la Habana* que publica la reseña.

—El gobernador civil habia admitido la dimision presentada por el señor conde de Cañongo del cargo de presidente de la junta de gobierno de la casa general de dementes, nombrando en su lugar al Sr. D. José Francisco Calderon y Kessel.

—El gobernador superior civil de la isla de Cuba participa con fecha 15 de junio próximo pas-

do que el órden público y el estado sanitario eran satisfactorios en el territorio de su mando.

—El estado sanitario de la isla de Cuba, durante el mes de mayo último, fué el siguiente: de fiebre amarilla hubo 60 casos, de los que fallecieron 6; de viruela ocurrieron 165, de los que murieron 40. No ocurrió ningun caso de cólera-morbo asiático.

CORREO ESTRANJERO.

ALEMANIA.—Por el correo extranjero recibimos las siguientes noticias del teatro de la guerra.

No queda duda alguna acerca del éxito obtenido por los ejércitos prusianos en Bohemia. El despacho que publicamos ayer anunciando que los austriacos habian evacuado á Gitschin, se ha visto confirmado por los siguientes de origen austriaco:

Viena 1.º.—El primer cuerpo del ejército austriaco á las órdenes del general Clau Gallas se ha visto obligado á retirarse sobre Koenigsgratz, donde Benedek concentra en este momento sus fuerzas.

—Los despachos de Berlin se consagran, como es natural, á la reseña de las ventajas obtenidas por los prusianos.

Berlin 1.º.—El ejército prusiano continúa su marcha victoriosa. El 29 regimiento y las divisiones quinta y tercera han tomado por asalto á Gitschin. Las pérdidas de los prusianos son importantes, porque las posiciones enemigas eran formidables. Las pérdidas de los austriacos se calculan en 4,000 hombres.

Todos los dias están llegando convoyes de prisioneros.

La reunion de los ejércitos de Elba y de Silesia está asegurada.

Apenas hay sitio en nuestras fortalezas para contener los prisioneros austriacos.

Un gran número de obreros han sido enviados á Dresde para trabajar en las fortificaciones de aquella ciudad.

El rey de Italia ha enviado sus felicitaciones al rey de Prusia con motivo de las últimas victorias del ejército prusiano.

En Francfort ha bajado la Bolsa á la noticia de nuestros triunfos.

—Antes de retirarse el ejército austriaco obtuvo algunas ventajas, así sobre el ejército del príncipe Federico Carlos, como sobre el del príncipe real; pero estas ventajas quedaron anuladas con la retirada definitiva sobre Koenigsgratz.

Viena 1.º.—Segun dicen de Praga, las tropas austriacas han librado dos batallas afortunadas en Kost, cerca de Turnan, y en Chwalkowitz, entre Skalitz y Koenigshto.

Los distritos de Fung-Bunzlou y Boehmisch-Chemnitz han sido evacuados por los prusianos.

—Sobre el combate del 28 en Munchengrätz, dice un despacho de Berlin:

Berlin 1.º.—(Oficial).—Cuartel general del ejército del príncipe Federico Carlos:

«Hemos hecho 1,200 prisioneros y hemos sufrido una pérdida de 150 hombres.»

—Las memorias oficiales del príncipe real de

Prusia han venido á hacer comprender que eran falsos los despachos austriacos en que se daba cuenta de la retirada de los prusianos en Skalitz, y de la peticion de un armisticio.

No es posible acusar por este hecho al gobierno austriaco, que de seguro procede con toda lealtad, pero sí á los que tienen interés en operaciones de bolsa, en Berlin, Francfort ó Paris.

—Los detalles que acerca de la batalla librada entre austriacos y prusianos empieza á trasmitir el telégrafo, son espantosos. El choque, aunque no parece que ha tenido el carácter de una batalla formal con todas las condiciones tácticas de tal, ha sido rudísimo y en extremo costoso á vencedores y vencidos. Unos y otros han hecho un heroico alarde de resistencia que pudiera llamarse desesperada; pero la suerte de las armas ha sido contraria á los austriacos que tuvieron que ceder el campo aunque retirándose ordenadamente.

ITALIA.—La situacion no ha cambiado en Italia. El cuartel general del ejército continúa en Torre-Malaberti.

Florenca 1.º.—Cuartel general: Los reconocimientos de caballería austriaca continúan vigilados por nuestras tropas.

No ha habido ningun encuentro despues del de ayer, en el cual el escuadrón de lanceros de Foggiá ha hecho 40 prisioneros.

—Acerca de las operaciones del general Cialdini, dice una carta de Ferrara lo siguiente:

He querido asegurarme del estado de las cosas en el Pó, y hé aquí en dos palabras lo que hay.

El Pó ha sido atravesado en Mezzola por una brigada de infantería y tres batallones de bersaglieri.

Los italianos han avanzado hasta Adria acampando cerca de esta ciudad.

Los habitantes de estas comarcas han recibido al ejército con gran entusiasmo. La bandera tricolor ondea por todas partes.

Tal ha sido la importancia de las manifestaciones, que muchas personas comprometidas han tenido que abandonar el país cuando se retiraron los italianos anteayer.

Los austriacos han vuelto á aparecer en Santa-María, en frente de Ponte-Lagoscuro, donde no hay tropa alguna ni empleados de aduanas.

Casi todas las divisiones de Cialdini han tomado la direccion del nuevo punto de concentracion ordenado.

Hay aquí un cardenal-arzobispo que permanece impassible en presencia de los acontecimientos.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Berlin.—Horitz 3.—Nuestros ocho cuerpos de ejército han conseguido una brillante victoria en las cercanias de Koenigsgratz. La batalla duró ocho horas. No ha cesado todavía la persecucion del enemigo. Las pérdidas son graves por ambas partes. No hemos enumerado aun nuestros trofeos.

Horitz 4.—El enemigo ha dejado en nuestro poder muchos cañones y muchos prisioneros.

Berlin 4.—En la batalla librada ayer, tres regimientos solos se han apoderado de 38 cañones.

Los austriacos han abandonado la línea de Pardubitz.

Hemos tenido que combatir contra cinco cuerpos austriacos, ocupando las posiciones mas fuertes. Los prusianos han cogido ya en la persecucion 10,000 prisioneros austriacos.

Paris 3.—La *France* asegura que fuerzas austriacas considerables pasan el Mincio.

Pero un telégrama de Florenca, recibido por la mañana, dice solamente que los austriacos hacen reconocimientos sobre la orilla derecha del Mincio.

Viena 3.—La *Nouvelle Presse* da á entender que el ejército austriaco en Italia ha desechado todas las conjeturas de que el temor podria determinar á Austria á firmar una paz durable con Italia. Añade que este ejército tiene otra mision que cumplir; la de ir á juntarse con el ejército del Norte.

Paris 4.—El periódico *L'Etendard* comunica los siguientes detalles sobre la batalla de Sudova:

«Ayer por la mañana los prusianos atacaron al ejército austriaco concentrado en la orilla derecha del Elba, entre Koenigsgrätz y Josephstadt.»

Hasta las diez de la mañana los austriacos tuvieron la ventaja, pero despues los prusianos pusieron en derrota á las alas del ejército austriaco. La accion principal tuvo lugar entre Sudova y Karitz. Todo el ejército sajón tomó parte en la accion con el cuerpo del general Goblentz y el octavo cuerpo.

Un telégrama del gobernador de Josephstadt anuncia como cierta, á las cuatro de la tarde, la derrota completa del ala izquierda austriaca.

No da ninguna noticia del ala derecha ni del centro.

El archiduque Guillermo salió herido.»

Paris 4.—El parte oficial remitido por Benedek al emperador de Austria dice sobre la accion que tuvo lugar ayer en Koenigsgrätz, que la lucha fué ventajosa hasta las once de la mañana para el ejército austriaco, que despues de esta hora tuvo que empezar una ordenada retirada, y que últimamente las espesas columnas de humo que permanecian á flor de tierra á causa de la humedad como una niebla, impedían la vista del ejército enemigo, lo cual les impidió evitar una sorpresa de este, que adelantándose rápidamente rebasó y destruyó las dos alas austriacas. Desde entonces, segun el despacho, la retirada fué una derrota, y el ejército austriaco se replegó á Hoenbrun.

La Abeja Montañesa.

SANTANDER 7 DE JULIO.

Mejoras agrícolas.

Indudablemente es defectuoso el sistema de cultivo seguido generalmente en esta provincia, grande la pobreza y desaliento para salir de tal estado, inevitable, aunque dolorosa, la emigracion en busca de mejor suerte; pero nada adelantaremos con declamar contra estos males si no buscamos

Cuando pasó el minuto de la hora en que Lietor debía bajar, temblaron sus rodillas, como un novicio criminal que siente abandonarle su valor en el momento decisivo. Una mirada dirigida desde el kiosko á Elora, reanimó su valor; una erupcion de fuego abrasó la frente del joven criollo, escitado por la idea de la soledad, la impunidad y el infalible éxito de su empresa; así es que con paso firme bajó al terraplen.

En la preparacion de esta escena, Bernardin habia determinado tan bien todas las posturas de Lietor, que la falta en él mas pequeño movimiento nada hubiera podido hacer comprender al mas esperto observador. El joven criollo se detuvo en el umbral de la puerta, miró el progreso de la luz en la bóveda de los árboles, como un salvaje que trata de adivinar la hora en el reloj de la naturaleza, y sin manifestar la menor sorpresa, al ver á Elora la saludó con un ademán y se acercó negligentemente á ella.

En un momento de reflexion, rápido como el pensamiento, Elora sintió un estremecimiento de terror, se acusó como de una falta de las inocentes premeditaciones de su traje y peinado.

Principiaron su conversacion con insignificantes frases adecuadas á las circunstancias. Lietor, que habia aprendido de su maestro el arte de traer la conversacion al terreno que queria, no tuvo mucho que hacer para recordar su naufragio, y esta conmovedora palabra, una vez pronunciada, lo

el mejor médico... Y á mí que me esperan en el puerto, en la aduana de las subastas!... y vos Mr. Mauricio que tenéis que hablar con tantos corredores!... Vamos á ver, qué hacemos?..

—Pero, dijo sencillamente Mauricio, solo una cosa debemos hacer; me parece...

—Los negocios antes que todo, dijo Bernardin como si hablase consigo mismo.

Oh!... sí, replicó Mauricio, los negocios ante todo, así sí...

—Necesita aun tres horas de sueño y un dia de descanso, replicó Bernardin. Os atreveis, Mr. Mauricio, á soportar solo el trabajo de este pesado lunes?

—Puesto que es preciso, contestó Mauricio con resignacion.

—Pues bien, vámonos, volvió á decir Bernardin, pero antes dad vuestras órdenes en la hacienda.

—Voy á recomendar á M. Adriacen á mi criado de confianza...

—Sí, le interrumpió Bernardin, y si su indisposicion, lo que no creo, se aumentara, tened la bondad de dejar dicho que vengan á avisarnos en el acto á la factoría de Port-Natal.

Instantes despues Bernardin y Mauricio salian de la hacienda.

El buen Mauricio oía, sonriendo todo esto, y á mirar á su mujer parecia decirle:

—Amiga mia, si deseo mi parte de esta fabulosa riqueza, es para ofrecerla á tus piés.

La noche del domingo se separaron cordialmente cada uno con su provision de sueños de oro para toda ella.

El lunes al ser de dia, estaba Mauricio de pié en el terraplen, preocupado con los austeros deberes que se habia impuesto para tener el valor suficiente de dejar las delicias de la union conjugual. Bernardin se le acercó con aire triste y señales evidentes del mayor desaliento.

—Qué tenéis? le preguntó Mauricio con visible interés

—Yo, nada; pero ese pobre Lietor tiene calentura, y qué calentura! En toda la noche ha cerrado los ojos. Su sueño ha sido agitado. Ha tenido pesadillas horribles. Ya suponía que viniendo aquí, se renovarían todas las emociones de su naufragio. Cien veces ha pronunciado el nombre de Katrina. Decididamente su amor no tiene remedio. He tratado de hacerle inspirar otra pasion en Port-Natal; ya iba bastante bien pero ahora ha recaído.

—Y creéis que es grave? le preguntó Mauricio.

—Muy grave no, solo es un acceso; en este momento duerme tranquilo, no habla de miss Katrina, lo que ya es algo. No he querido despertarle porque el sueño tranquilo es el mejor remedio

su raíz y, por consiguiente, el remedio. Las causas son muchas y complicadas, probaré á indicar algunas.

El orgullo, hijo de nuestras antiguas costumbres y preocupaciones, de nobles sentimientos si se quiere, engendra un gran deseo de independencia individual y hace que nuestros paisanos trabajen afanosos en su tienda ó con su carro; pero no se avienen fácilmente á ganar un jornal. Más quieren ejercitar la cabeza que sus brazos, y de la ociosidad temporal forzosa se pasa fácilmente á la ociosidad habitual voluntaria. El remedio es hallar ocupacion constante, independiente si es posible, y en todo caso suficientemente retribuida para que sea buscada; todas son buenas desempeñándolas honradamente. Catón no tenía mas que un caballo y gastaba alforjas. San Fernando fué á visitar á Garcí Pérez de Vargas y le halló podando en su majuelo. —¿Qué es esto, caballero? le dijo.—Señor, contestó el héroe de la conquista de Sevilla, aquí como vedes, y allá como sabedes.

Un contraste notable observa el viajero al entrar en nuestros valles, profundos y estrechos: las vegas cubiertas de maiz, y siempre maiz, las sierras desnudas, ó cubiertas de maleza inútil, y los prados en decadencia. No puede ser otra cosa; el maiz solo puede darse tan continuadamente á fuerza de abono; los prados, á que nada se vuelve, se llenan de arbustos inútiles y cada año pueden invernar menos ganado, que en las sierras apenas halla sino árgomas ó brezos; el incendio de estas, que por poco tiempo dá algunos brotes pastables, al fin agota toda frescura y tierra vegetal. Así la esterilidad descende, invade y estrecha los terrenos cultivados.

No puede ocultarse á ningún observador de buena fé la conveniencia de variar las cosechas; pero no se sabe, no se puede, y, aunque parezca contradictorio, no tiene cuenta. Veamos por qué. El maiz se coje á la entrada del invierno, y mal ó bien, se sale con ello á la primavera. Demos por supuesto que otra cosecha valiera mas, sinó inmediatamente, en lo sucesivo y graduado el término medio con otras tres ó mas: el trébol y demás plantas forrajeras por ejemplo; mas para venderlo, era necesario comprarlo; para emplearlo, era menester ganado y, por consecuencia, un capital. ¡Un capital! Ya se contentaría el labrador con que, al vender su cosecha, no tuviera que abandonar el precio á un usurero, quedando sin recursos para mantener la familia. Luego llegan las lluvias: se ponen intransitables los caminos: tal vez sobreviene una repentina estraccion de harinas y trigos que hace subir á las nubes su precio, ya sobrado recargado para el consumidor con las comisiones y utilidades de los agentes intermedios: ¿cómo se quiere que el aldeano renuncie á su torta de borona siempre á la mano y que no necesita otra preparación que las brasas del hogar? Aun sucede que es preferida, como en otras partes el pan de centeno, al de trigo mejor; porque de este no se sacia tan fácilmente el apetito, y aunque se compre á igual precio, en definitiva sale mas caro.

Pues supongamos concluido el ferrocarril de Isabel II y cruzado en mil partes por caminos provinciales y municipales: no de aquellos que sirvan para ir en carruaje á su casa de campo el diputado A. ó el capitán B., sino para que el último aldeano pueda traer y llevar, comprar y vender en todo tiempo, cuanto necesite; supongámosle enterado, por vista de ojos, de cómo se cultivan las plantas forrajeras y raíces á propósito para disponer las tierras á una mejor cosecha de cereales y criar ó cebar ganados; soñemos un banco de propietarios asociados, que le preste á moderado y aun

que sea crecido interés; él discurrirá, si no lo aprende tambien por medio de una granja-escuela, un poco de contabilidad agrícola y calculará que, con igual trabajo, puede lograr dobles utilidades, aumentar sus ganados y, por consecuencia, sus abonos; mejorar sus praderas ó crearlas nuevas; derivar riegos, sanear lagunas, allanar pedregales, secundar, en una palabra, á la naturaleza, que donde quiera muestra su seno fecundo al hombre activo. ¿Se quiere evitar la emigracion? pues hágase amable la pátria ¿qué digo? hágase posible vivir en ella... que amar... todos los montañeses la aman, y los que no sucumben al afán de crearse una fortuna de otras tierras, vuelven ideando mejoras parecidas. ¡Pero son tan pocos!

Citaré ejemplos, aunque sean personales, porque convencen cuando no se duda de que son verdad. Con un gasto de dos mil reales en hacer una pared y menos de mil en desbrozar un erial, sacando un cauce de riego; con volver al mismo erial todo el estiércol de los ganados que mantenía y poco mas, una posesion que apenas daba cuatro carros de yerba, ha llegado, en cuatro años, á dar mas de veinte, cuadruplicando tambien el dinero empleado, con el mayor valor en venta. Diráseme que no todos pueden hacerlo, ni en una escala veinte veces menor, y responderé que yo siento no poder hacerlo en escala mayor veinte veces, por lo dicho, por la falta de capitales; pero haga cada uno lo que pueda y esperemos tiempo mejor; forcémosle á venir.

Otro ejemplo, que no se dirá está fuera del alcance de cualquiera. Con solo riego y abono, aprovechando los calores, he producido habas en tres meses y hortalizas enormes; he logrado peras y manzanas tan grandes y esquisitas, como en lo mas templado de la provincia, en lo mas frio, sin otro diferencia que un mes ó dos mas tarde. Aun esto último únicamente me ha costado traer buenos injertos y hacer pasar por mi huerta un arroyo, recogiendo en algunos hoyos el cieno, y echandolo al pié de cada árbol. Con esto solo he visto abonar los melonares en Rioja, donde andan los muchachos por los caminos con una espuerta recogiendo lo que dejan las recuas transeuntes. Pero aquí tengo muchos vecinos que pudieran hacer lo que yo y no lo hacen; sé de sitios donde hay acumulado estiércol de siglos y nadie le aprovecha, aunque está algo mas cerca, si no es tan eficaz como el de las islas Chinchas. Lo repito: no se sabe, no se puede y, sin esto, no conviene innovar; pero tambien no se quiere saber y poder que las innovaciones sean útiles.

Aun otro ejemplo: riense muchos cuando les digo que hay señales infalibles para distinguir una vaca notablemente mas lechal que otra ú otras, aun desde que nacen: lo he demostrado prácticamente, y apenas si alguno muestra curiosidad de saberlo. Yo tambien me rio cuando recuerdo que en otras partes ya no venden los chalanos vacas de leche sin afeitarlas, para borrar estas señales. El *dejad hacer* de los economistas solo rige en sus cátedras, y convendría suplirle son enseñad haciendo. Se me olvidaba añadir que se han hecho otros cercados como el mio, porque está á la vista cada día; las peras, no; y el método de Guénon para escoger vacas de leche, tampoco.—A. R. R.

CORRESPONDENCIA DE LA ABEJA.

Sr. Director de LA ABEJA MONTAÑESA.

Fresnedo de Soba, Junio 29 de 1866.

Muy señor mio: en la tarde del 25 de este mes descargó sobre este pueblo y los de Reoyos, Pilas, La Revilla y Rozas, una manga de agua, que todo lo inundó y causó grandes destrozos en las mieses, arrancando el maiz, derribando el trigo y la yer-

ba y arrastrando la tierra y paredes de las cerraduras, en una palabra destruyendo cuanto encontró á su paso. El 27 repitió, aunque no con tanta intensidad, pero el 28 fué espantosa é imponente, tanto por la gran cantidad de agua que cayó, cuanto por venir acompañada con grueso granizo. Como la tierra estaba movida á causa de la siembra y salla del maiz, todo el terreno que tenía alguna pendiente ha quedado despojado de tierra vegetal. Los trigos que estaban en la época crítica de la granazon, como han quedado acostados, granarían mal, y eso donde la tormenta no rompió la espiga, como sucedió en los pueblos de Aja y San Pedro, que fueron los mas castigados en la última tormenta. Tambien la yerba se resiente de tanta humedad, de modo que en poco tiempo se han desvanecido las halagüeñas esperanzas que abrigábamos sobre la abundancia del año. No hay que pensar en formar expediente sobre los daños causados por las tormentas, porque sería perder el tiempo, toda vez que aunque hace años se formaron con motivo de los destrozos que ocasionaron los aguaceros que vinieron por setiembre, aun no sabe nadie de los que salieron perjudicados: cuál fuera la resolucio que sobre ellos recayó, no habiendo por lo tanto recibido indemnizacion.

Todavía estamos sin cirujano en este partido, aun cuando hay uno que se ha brindado á venir, y á pesar de que en la reunion que al intento tuvimos, todos estaban conformes en la necesidad de traerlo; pero esta es la hora en que nadie se ha vuelto á acordar de semejante cosa. Desde que yo dejé de gestionar, todo ha quedado olvidado y yo aburrido completamente de tratar con gente tan indolente. El pueblo de Regules, que tiene pretensiones de ser la capital del valle por su situacion y demás, ya que quiere que el cirujano se sitúe allí, debió hacer algun sacrificio; pero no tan solamente no lo ha hecho, sino que ni aun los *notables* del pueblo que fueron comisionados sobre el asunto, han dado paso alguno.

En los pueblos de la parte alta del valle se han presentado bastantes casos de rabia en los perros, propagando la enfermedad á varias reses vacunas, que tambien han rabiado, y mordiendo á varias personas que afortunadamente hasta hoy no han tenido novedad, ni tampoco los que se estuvieron alimentando con la leche de las vacas contagiadas.

Sin tiempo á otra cosa por hoy, se repite de usted atento S. S. Q. B. S. M.

(De nuestro corresponsal.)

VARIEDADES.

EL CUADRILÁTERO.

(Conclusion.)

Verona.

Ocupa la punta S. E. del cuadrilátero, orillas del Adigio, y puede considerarse como la más seria aunque tambien la última defensa del Veneciano. Este rio cuyas fuentes descienden de Suiza, antes de llegar á Verona toca en Bolzano, Trento, Roveredo (ciudad del Tirol italiano,) luego torciendo al S. E. cuando sale de Verona despues de dividirla en dos secciones desiguales, desciende al llano, punto igualmente fortificado, y va á desaguar en el Adriático por Porto Fossone, despues de seguir largo trecho el curso del Po á una distancia de cerca de 12 kilómetros. Aquí se trata, como es fácil de ver, de una línea prolongada é inevitable, bien guardada en sus extremos, y que no es fácil vadear sino con puentes de barcas. El Adigio ha dado su nombre á una parte de la memorable campaña de Bonaparte en Italia cuando el jóven general asombró á la Europa con la rapidez y osadía de sus concepciones estratégicas. La campaña de 1859 prueba que los soldados franco-italianos y sus generales son dignos émulos de la gloria de los héroes de 1796 y 1797.

Bajo cualquier punto de vista, Verona es ciudad importante y plaza de guerra de primer orden, admirablemente fortificada por el sistema de torres llamadas Maximilianas. Tiene además un inmenso valor estratégico como dominando los caminos del Friul y del Tirol, y las mas altas consideraciones militares estriban en su posesion, cual defensa principal de la línea del Adigio. Basta decir que, despues de evacuada Milan, ella fué el centro del gobierno austriaco en Italia. Situada á 105 kilómetros de Venecia, al pié de los últimos declives de Montebello, cuando la época de las primeras guerras de los franceses no pasaba de ser una plaza secundaria. Sus fortificaciones se reducian á un viejo muro de recinto con bastiones; pero los austriacos nada han perdonado para convertirla en fortaleza de gran poder. En 1848 aun no se hallaba bien fortificada sino por el lado oriental que mira al Austria, pues el que mira á Lombardia, ó sea el mas espuesto, dejaba mucho que desear: solo despues se ha reparado este error.

A OE. de la ciudad una serie de altillos fortificados en los lugares de Chievo, Massino, Santa Lucia, Tomba y Tombetta se estiende formando un vasto campo atrincherado de 6 kilómetros de estension, en figura semicircular, cuyos dos extremos van á unirse con el Adigio en Chievo y en Tombetta. El día 6 de mayo de 1848 el ejército piemontés embistió contra esos altillos, esperando dominarlos y con ello provocar la sublevacion de Verona; pero despues de una fuerte escaramuza en Santa-Lucia quedó indecisa la victoria, y Carlos Alberto hubo de retirarse á sus posiciones.—La última campaña contra el Piemonte reveló al Austria los puntos vulnerables de esta plaza, y desde entonces ha venido esmerándose en completar su sistema de defensas. Háse dado mayor elevacion á la antigua muralla de recinto, añadiéndole una obra de flancos establecida sobre las altas márgenes de la izquierda y protegida en su frente por cuatro torres acasamatadas. Además háse rodeado el ámbito total con un doble recinto

de baluartes destacados, que son 8 en el interior y 12 en el exterior. Aunque independientes unas de otras, todas esas obras se hallan en tal disposicion que pueden mutuamente auxiliarse.

Esta inmensa fortaleza ofrece un campo de refugio al ejército que en caso de derrota podria en ella asilarse y aguardar refuerzos. Por otra parte la situacion de Verona contribuye á multiplicar los obstáculos que á los sitiadores se atravesarian. Cabalgando sobre ambas orillas del rio y ocupando la cresta del último contrafuerte de los Alpes, el enemigo no puede evitarla por el lado del Norte. El Adigio es en aquel sitio profundo y rápido: no puede atravesarse sino por Corpi y Bossolongo, aun afrontando mil peligros. Encima de la ciudad y justamente al pié de los Alpes, hállanse las posiciones de Rivoli y de la Corona, tan célebres en las guerras de la revolucion francesa, y en 1848 teatro de muchas refriegas, especialmente de la de 10 de julio, en la que los piemonteses, guiados por el duque de Génova, se posesionaron de ellas. Son los puntos avanzados de Verona, que para la defensa del Adigio se enlazan con los de Roveredo y Trento y con el Tirol italiano, adherencia natural del cuadrilátero. Falta hablar de la última fortaleza.

Legnano.

Legnano, situada igualmente á orillas del Adigio al SE. de Verona, es plaza que no podria ofrecer más resistencia que la de Peschiera. Sin embargo, su posicion tiene para los austriacos suma importancia, ya por tener esta ciudad una cabeza de puente en ambas orillas del rio donde la guarnicion puede obrar con igual facilidad, ya por ofrecer una retirada segura á un ejército austriaco, que se viese rechazado del Adigio. El día 13 de setiembre de 1796 los franceses se apoderaron de Legnano despues de tres días de sitio. Tambien esta ciudad contiene diques, que abiertos á tiempo, hacen impracticable el curso inferior del Adigio, y pueden inundar el territorio que se estiende desde Legnano al Adriático. Tales son los puntos cardinales de este famoso cuadrilátero que los austriacos llaman aun Cuadro de los Otonas.—Creemos que nuestros benévolo lector s podrán ya hacerse completo cargo de la fuerza de semejante posicion, única tal vez en el mundo, y admirablemente trazada por la naturaleza. No fué esta la primera vez que la Francia penetró en este santuario estratégico del Austria, y siempre que entró en él, salió victoriosa.—El paso del Mincio hizo libre á la Lombardia: el paso del Adigio y la posesion del cuadrilátero debian hacer libre á Venecia, si á la fuerza de las armas se hubiese librado la decision de los destinos de Italia.—A. RONCHI.

GACETILLAS.

Sociedad lirica.—Hé aquí el programa del concierto que tendrá lugar esta noche, dando principio á las 8, en el salon de aquella sociedad, sito en la calle del Martillo:

Primera parte.

- 1.º Sinfonía de la ópera *Zampa*, por la seccion instrumental.—Herold.
- 2.º *La Tarde*, barcarola, á voces solas por la seccion coral.—Taboada.
- 3.º Recitado y duo de tiple y bajo en el primer acto de la ópera *Lucrecia Borgia*, por la señora Gonzalez, señor Iturriga y secciones instrumental y coral.—Donizetti.
- 4.º Tanda de walses por la seccion instrumental.—Señorita doña Paz Gonzalez.

Segunda parte.

- 1.º Sinfonía de la ópera *Campanone*, por la seccion instrumental.—Mazza.
- 2.º *Orilla del Rio*, coro á voces solas por la seccion coral.—Kucken.
- 3.º *Wals*, por las secciones instrumental y coral.—Clavé.
- 4.º *Jota de los Silbidos*, por las secciones instrumental y coral.—Barbieri.

Maestro de armas.—Mr. M. Brontin, famoso profesor de esgrima, acaba de llegar á esta capital y dará lecciones desde el lunes próximo en los salones de la Sociedad Lirica, calle del Martillo.

Dicho profesor ha dado brillantes asaltos en Madrid, en cuya capital ha permanecido largo tiempo, habiendo tenido nosotros ocasion de leer en varios periódicos de aquella los mas entusiastas elogios acerca de la destreza é inteligencia de Mr. Brontin para el manejo de toda clase de armas. Esperamos que no le faltarán discípulos en Santander.

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Bergantin-goleta San Jorge, de 93 ts., cap. don F. Pi, de Sevilla con 20 pipas aceite á los señores Perz y Garcia: 10 id. id. á D. J. M. Aguirre: 10 id. id. á D. J. Abarea.

Vapor Perseverancia, de 74 ts., cap. D. S. Cagigal, de Sevilla con 10 pipas aceite á D. A. Lera: 9 id. id. á la órden. Se ha despachado para San Sebastian.

Idem Nervion, de 29 ts., cap. D. P. Iturriga, de Bilbao con tejidos y otros efectos para varios.

Idem Primero de España, de 47 ts., cap. D. V. Alonso, de Bilbao con 106 sacos harina á los señores hijos de Dórga. Vino y otros efectos para varios.—Se ha despachado para Bilbao con azúcar y otros efectos.

CAMBIOS DE HOY.

Londres á 60 d/v. 50-05 contra Valladolid á 8 d/v. par.
Palencia á 2 d/v. 1 1/6 por 100 beneficio.
Leon á la vista y 8 d/v. 1/2 por 100 daño.
Descuento de pagarés y letras á 6 1/2 por 100.

SANTANDER.

IMPRENTA DE LA ABEJA MONTAÑESA, á cargo de D. Salvador Aienza, editor responsable, calle de la Compañía, núm 5, cuarto bajo.

